

## Ekkehard Heise: "Manual de homilética narrativa"

CLIE-SEUT (Colección Seminario), 2005. 154 páginas.

### **Nº 20, Vol. 2, Año 2005 — RECENSIÓN por Pedro Zamora**

---

El título nos habla de "manual de homilética", o sea que ya nos informa que trata de la predicación. Pero esto nos induciría al error de pensar que es sólo para predicadores, y lo cierto es que es un libro que puede inspirar a una gran mayoría, aunque no vaya a predicar nunca. El autor, muy conocido en España entre los pastores de la IEE y quienes tienen que ver con SEUT, quiere pulir la capacidad de observación de todo creyente; es decir, pretende que agucemos la vista cuando andamos por la calle, simplemente en todo nuestro quehacer diario, y que cosechemos todas aquellas huellas de Dios en la calle. Por eso subtitula así su libro: ¿No ardía nuestro corazón? Huellas de Dios en la calle. El pastor Heise afirma que predicar no es sembrar, sino cosechar. Es decir, antes de subir al púlpito (o de colocarse en cualquier otra palestra pública para hablar), hay que cosechar historias reales, o haberlas elaborado con una base mínima en la realidad humana. Y sin duda expone un buen argumento: la teología narrativa nacida en los años 70, que recuperó el carácter narrativo de la propia Biblia. Así es, ésta se basa más en historias que en formulaciones doctrinales. Del mismo modo, el predicador debería ser muy narrativo en su predicación, lo que no significa tanto aderezar el sermón de "ilustraciones" como armarlo con un fundamento profundamente asentado en la cotidianidad humana, incluyendo los sentimientos más hondos que pueden reflejar algunas acciones concretas y simples, casi inadvertidas. En este sentido, creo que el autor es muy sugerente en muchísimas observaciones que tienen arraigo teológico y trascendencia humana. Si se me apura, diría que puede leerse el libro como un magnífico libro de meditación.

Para darnos un buen ejemplo, la segunda mitad del libro ofrece las historias compuestas por el propio autor sobre las notas tomadas en trozos de papel o incluso de servilletas –lo que tuviera más a mano– según observaba algo que le llamara la atención. No todas son reales, pero sí todas tienen un punto de anclaje en alguna realidad. En este sentido, se nota que no se trata de las típicas "ilustraciones" de sermón, sino de historias que tienen una fuerza especial. Además, las ha ordenado según el calendario litúrgico, lo que nos hace ver fechas muy señaladas a la luz de una realidad muy actual.

En fin, podría decir más, y todo bueno, pero el espacio no me lo permite.